AELAW

DE *SALDVIE* A *CAESAR AVGVSTA*

LA PRESENCIA ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

FRANCISCO BELTRÁN LLORIS

AELAW Monografías | 2

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

DE *SALDVIE* A *CAESAR AVGVSTA*

LA PRESENCIA ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

FRANCISCO BELTRÁN LLORIS

DE *SALDVIE* A *CAESAR AVGVSTA*

LA PRESENCIA ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

Editado por
Borja Díaz Ariño y María José Estarán Tolosa

Con la colaboración de
Diana Gorostidi Pi, Javier Herrera Rando e Ignacio Simón Cornago

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

AELAW Monografías | 2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Francisco Beltrán Lloris
© Borja Díaz Ariño y María José Estarán Tolosa, editores
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Patrimonio)
1.ª edición, 2025

Imágenes cubierta: Museo de Zaragoza

Este libro ha sido parcialmente financiado por el proyecto de investigación *Del Ebro al Rubicón: la cultura escrita de la Hispania Citerior en el contexto del Mediterráneo noroccidental (III a. n. e.-III d. n. e.)* (PID2023-147581NB-I00) de la Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación y el «Grupo de Investigación Hiberus», del Gobierno de Aragón.

Colección AELAW, Serie Monografías, n.º 2
Directores de la colección: Francisco Beltrán Lloris y Borja Díaz Ariño

Prensas de la Universidad de Zaragoza / Edificio de Ciencias Geológicas / c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España / Tel.: 976 761 330 / puz@unizar.es / http://puz.unizar.es

ISBN 979-13-87705-83-1
Impreso en España
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza
D.L.: Z 1479-2025

PRÓLOGO

Hay muchas maneras de enfrentarse a un libro; sin duda, la más amable y, por consiguiente, agradable es hacerlo como lector. El libro puede también ser objeto de esfuerzo, trabajo, creación e incluso sufrimiento y, más tarde, a veces, satisfacción: en este caso nos hallamos ante la visión del autor. Otras ocasiones lleva a una explicación, generalmente elogiosa, de su contenido y nos hallamos ante la presentación. La visión crítica, no siempre positiva, corresponde a la recensión, que a menudo no hace justicia al libro. Un género distinto de situarse ante el contenido de un libro es el de la introducción, que a veces cobra la forma de prólogo. Es en este último caso en el que se encuentra quien tiene el gusto y el honor de redactar estas breves páginas, que recogen una parte significativa de la obra científica y al mismo tiempo clara y asequible de Francisco Beltrán Lloris, Paco para los colegas y amigos, entre los cuales se cuenta quien las firma.

En un mundo en el que parece que ahora están de moda las «sagas» en los medios de comunicación, nos hallamos, para quien tenga curiosidades de este tipo, ante la obra de un autor que representa la tercera generación de una familia de ilustres estudiosos de la antigüedad, una responsabilidad difícil de llevar y asumir de la que F. Beltrán ha salido airoso con su importante obra, producto de una dedicación científica ejemplar. Una «consagración» al estudio que no le ha hecho olvidar el buen humor, la campechanía y el buen vivir. El echarse a cantar unas «joticas» con los colegas después de una buena cena o bien el lanzarse a bailar después de unas duras jornadas de congreso en un ambiente de sano regocijo, era una actividad para la que se podía siempre contar con Paco, ese otro Paco, no menos humano del que había podido discutir con vehemencia manteniendo sus posiciones científicas en el curso de aquella misma jornada. Compartiendo ciencia y al mismo tiempo humanidad se han creado en torno a él lazos de amistad que lo unen a la gran mayoría de los estudiosos de los

campos que ha cultivado preferentemente en su ya muy larga y exitosa trayectoria científica, de la que es un buen reflejo el volumen que tenemos en las manos. Un segundo aspecto no menos humano es la relación con los muchos especialistas que hoy se consideran con razón, y se enorgullecen de ello, discípulos suyos, que son los testigos más reales de una generosidad como pocas en el campo científico.

Volvamos a la obra que nos ocupa, que también en este caso refleja la persona en múltiples facetas. *Scripta manent* decían los antiguos y la permanencia de lo escrito, aunque se diga que el papel lo soporta todo, es un desafío al futuro y una exposición personal importante en cuanto va más allá de la comunicación del contenido y refleja, en especial cuando se trata de una obra madura como la que ahora comentamos, un hacer científico y personal, proyectado al progreso de una ciencia en los años venideros, susceptibles de confirmar, modificar o desmentir datos e interpretaciones. El sentido crítico del propio autor, y F. Beltrán es todavía joven, hace además que él mismo vea su propia obra desde una cierta distancia, que deseamos que en este caso sea un aliciente y le haga surgir la voluntad imperiosa de continuarla y de profundizar todavía más en ella con muchos nuevos estudios, como no podemos hacer más que desear quienes le conocemos y apreciamos.

El libro en sí mismo es un excelente compendio de los intereses del profesor Beltrán desde los inicios de su carrera científica. Una primera parte se refiere a la Hispania republicana con aportaciones fundamentales sobre el primer bronce de Botorrita, la tésera Froehner o la *tabula Contrebiensis*, con un análisis detallado y crítico también de una pieza, no espectacular como las otras, como es el *terminus* de Fuentes de Ebro, que todavía dará mucho que hablar a partir del campo bien desbrozado por F. Beltrán, no podemos olvidar las contribuciones sobre los pactos de hospitalidad y sus documentos que es un campo donde ha demostrado su capacidad de desenvolverse con soltura ante unos documentos aparentemente sencillos, pero de interpretación difícil para el estudio de los cuales hay que demostrar, como efectivamente ha hecho Beltrán; una capacidad muy notable para el estudio y comprensión de las lenguas paleohispánicas, con un resultado como verá el lector extraordinario y al mismo tiempo comprensible en su complejidad.

El estudio de la Hispania republicana y su estructuración y la penetración de la escritura y la epigrafía romana deben mucho al profesor Beltrán Lloris. Un congreso, *Roma y el nacimiento de la Cultura Epigráfica en Occidente,* organizado en Zaragoza por iniciativa suya hace ahora treinta años nos mostró a todos un científico ya maduro que había definido con precisión una trayectoria que lo llevaría con el decurso del tiempo a los resultados de los que es hoy prueba fehaciente este volumen. Por sus manos han pasado algunos de los más importantes documentos epigráficos de la Hispania romana que ha sabido interpretar con agudeza y diligencia. La *Lex riui Hiberiensis* que se estudia al término de estas páginas es una muestra más de ello, al conseguir acercarnos a la interpretación de un documento que trata una distribución de regadíos, que presenta además unas consecuencias sociológicas importantes y no solo territoriales.

Como buen aragonés no podía Francisco Beltrán dejar de ocuparse de *Caesar Augusta*, la ciudad en la que ha discurrido su brillante carrera y lo ha hecho, como puede verse en la segunda parte, con conocimiento, contundencia y buen criterio como corresponde a su carácter. Desde el nombre de Zaragoza hasta unas humildes, pero importantísimas, pesas de telar, denominadas *lateres*, son objeto de su interés y seguramente a partir de su lectura de quien haya tenido la fortuna de ver pasar por sus manos este libro. Novedades de gran trascendencia como las marcas legionarias del foro, fundamentales para estudiar el origen de la ciudad romana: las legiones cuarta, sexta y décima ya presentes en la amonedación de la Zaragoza romana cobran así una importancia material con la presencia por lo menos de las siglas de la sexta y décima en los sillares con los que se construyó el foro, y que naturalmente reflejan la actividad edilicia de estas legiones que intervinieron en la fundación de *Caesar Augusta* y de *Barcino*, aspecto para el cual este trabajo es de capital importancia. Lo es también el breve tratamiento de los magistrados documentados por las monedas que contribuye también a contextualizar la sociedad romana del momento.

No ha desdeñado el autor introducir a quien tenga este libro en sus manos en un tema que a primera vista puede parecer abstruso, como lo son generalmente los trabajos de índole prosopográfica. No obstante esta premisa, F. Beltrán ha salido airoso y el lector seguramente indemne e informado sobre un personaje importante de la Zaragoza romana como fue el cónsul sufecto *Lucius Funisulanus Vettonianus*, un tema que no solo le permite seguir la carrera de este importante personaje, sino que también le da motivo de adentrarse en el tratamiento de las capas más altas de la ciudad y en de una dama cuyo nombre está grabado en el Coloso de Memnón, *Funisulana Vettulla*, que a buen seguro fue pariente muy cercana del ilustre cesaraugustano. Un viaje al pasado que nos muestra la universalidad del mundo romano y la estrecha relación entre todas su partes de las que *Caesaraugusta* no fue excepción.

Son todos estos algunos temas de los que hemos solido hablar con el profesor Beltrán, Paco, sea en nuestros encuentros por motivos profesionales en cualquier lugar del mundo, sea cuando nos encontrábamos en alguna de las bibliotecas romanas y nos explicábamos mutuamente nuestras preocupaciones y trabajos del momento, guardando siempre algún espacio para un encuentro familiar entre amigos y para descubrir otros intereses y aficiones que no por menos científicos son de menor importancia para cimentar y sellar una profunda amistad que cabe esperar que dure muchos años y que nos proporcione otros agradables encuentros, especialmente conversando de todo lo divino y humano ante una buena mesa regada por un buen vino.

Al leer por mi parte estas páginas no he podido pensar otra cosa distinta de que me ha cabido el privilegio de ver evolucionar y cristalizar algunas de estas ideas, que con el tesón que le caracteriza ha ido llevando adelante y, hay que decirlo, sin dejar de sonreír Paco Beltrán.

Tal como anunciábamos al inicio de estas páginas esperamos que quienes tengan en sus manos este libro encuentren en él lo que su autor y también sus editores querrían hacerles llegar: una información científica y al mismo tempo comprensible, que despierte en quien leerá con atención las diversas partes de este volumen una curiosidad hacia los temas tratados y una necesidad al mismo tiempo de intentar profundizar en un mundo cuyo amplio horizonte ha ejercido una fascinación indudable para su autor que, con los editores, estoy convencido de que logrará comunicar con estas páginas a su lector.

Marc Mayer i Olivé

INTRODUCCIÓN

Roma, Hispania...

La implantación de la hegemonía romana tras la Segunda Guerra Púnica desencadenó una serie de transformaciones que afectaron de manera profunda a las poblaciones autóctonas de la península ibérica, que hasta ese momento se habían caracterizado por una acusada heterogeneidad cultural, pero también por una gran atomización política.

A partir del siglo II a. n. e. se inicia la irreversible integración de las entidades políticas locales dentro de las estructuras administrativas del Estado romano y, en paralelo, la disolución de sus rasgos culturales identitarios, uno de cuyos síntomas más visibles fue tal vez la progresiva adopción del latín en detrimento de las lenguas vernáculas que, a comienzos del siglo I d. n. e., prácticamente habían desaparecido o estaban en proceso de hacerlo.

Hay dos momentos en los que parece que los cambios se aceleran. El primero de ellos corresponde al tránsito del siglo II al I a. n. e. cuando, tras el final de la etapa más virulenta de los enfrentamientos contra lusitanos y celtíberos, se aprecia un incremento de la actividad económica, asociado a una creciente presencia de inmigrantes procedentes de Italia que favorecieron la recepción de las influencias culturales romano-itálicas.

El segundo de ellos corresponde al principado de Augusto, durante el que se implementó una serie de profundas reformas, que se concretaron, por un lado, en la definición de un nuevo modelo administrativo, que dividía Hispania en tres provincias: Bética con capital en *Corduba* (Córdoba), Lusitania, con capital en *Emerita Augusta* (Mérida) e Hispania Citerior Tarraconense, con capital en *Tarraco* (Tarragona). Estas

tres provincias se dividían a su vez en circunscripciones menores, denominadas conventos jurídicos, cada una de las cuales tenía su propia capital.

Por otro lado, Augusto —siguiendo a César— procedió a la fundación de numerosas colonias, muchas de ellas destinadas a servir como capitales de las nuevas circunscripciones administrativas, al tiempo que promocionaba a las principales ciudades preexistentes al rango de municipios de derecho latino o, excepcionalmente, romano, iniciando un proceso que llevaría, casi un siglo después, a la concesión del derecho latino a todas las ciudades de las tres provincias hispanas por Vespasiano.

Entre estos dos momentos, las décadas centrales del siglo I a. n. e. fueron un periodo excepcionalmente turbulento en el que la península ibérica se convirtió en uno de los principales teatros de operaciones de las guerras civiles que sacudieron el final de la República. En particular, las Guerras Sertorianas, que culminaron con el asesinato de Sertorio en la ciudad de *Osca* (Huesca) en el 72 a. n. e., el enfrentamiento entre César y los lugartenientes de Pompeyo, que tuvo su episodio más destacado en la batalla de *Ilerda* (Lérida) en el 49 a. n. e. y, por último, el enfrentamiento entre César y los hijos de Pompeyo, que terminó en la decisiva batalla de *Munda* probablemente en las proximidades de la ciudad *Vrso* (Osuna, Sevilla) en el 45 a. n. e.

...y el valle medio del Ebro

El valle medio del Ebro reúne una serie de características que lo convierten en una pieza clave para comprender algunos de los aspectos más característicos del proceso de romanización de la península ibérica. Se trata de una zona de singular importancia estratégica, ya que corresponde a la ruta natural que permitía el acceso a la Meseta y la cornisa cantábrica desde la costa mediterránea, donde se encontraban los importantes puertos de *Emporion* (Ampurias, Gerona) y *Tarraco*, y, al mismo tiempo, era un espacio de frontera en el confluían los pueblos de lengua ibérica, al este, los celtíberos, al oeste, y, en su extremo noroccidental, los vascones.

En el último tercio del siglo II a. n. e. el valle medio del Ebro experimentó una auténtica eclosión urbana, con la proliferación de nuevas ciudades, unas destinadas a asentar a poblaciones de origen celtibérico, como, por ejemplo, La Caridad (Caminreal, Teruel), *Segeda* II (Belmonte de Gracián, Zaragoza), Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza) o *Contrebia Belaisca* (Botorrita, Zaragoza), otras a íberos, como *Salduie* (Zaragoza) o La Corona (Fuentes de Ebro, Zaragoza), pero también a inmigrantes procedentes de Italia, como La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza). Todas se diseñaron siguiendo modelos urbanísticos y arquitectónicos romano-itálicos, con casas de atrio decoradas con sofisticados pavimentos teselados y pinturas murales y edificios públicos como termas, almacenes o pórticos.

El desarrollo urbano estuvo asociado a una intensa actividad económica que favoreció el rápido arraigo de la cultura escrita y la introducción de la moneda, dos

innovaciones que eran prácticamente desconocidas antes del contacto con Roma. Gracias a ellas nuestras fuentes de información se incrementan exponencialmente. Tenemos un buen número de inscripciones para esta época. Algunas están relacionadas con la actividad de las autoridades romanas. Pero, sobre todo, el avance del alfabetismo estuvo acompañado por el florecimiento de la cultura escrita en las lenguas y escrituras autóctonas que llamamos paleohispánicas, el ibérico y, especialmente, el celtibérico.

La mayoría de las ciudades que florecieron en este periodo emitieron monedas que incorporan, además, leyendas con el nombre de la ceca en escritura y lengua paleohispánica. Generalmente estas ciudades acuñaron solo moneda de bronce destinada a un uso local, como *Salduie* o la propia *Contrebia Belaisca*, pero un selecto grupo, entre las que se encontraban, por ejemplo, *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza) o *Bolskan* (Huesca), también emitieron abundante moneda de plata, que se difundió masivamente por todo el territorio.

Las guerras civiles del siglo I a. n. e. tuvieron un enorme impacto en el valle medio del Ebro. La caótica situación generada por la guerra no se empezó a revertir hasta la fundación de la *colonia Iulia Lepida* (Velilla de Ebro, Zaragoza) hacia el 44 a. n. e., pero no fue hasta el acceso al poder de Augusto cuando finalmente se afrontó de manera decidida la reorganización del territorio, que se materializó en la creación de numerosos municipios y, en especial, con la fundación de la *colonia Caesar Augusta* en el solar de la antigua *Salduie*. En paralelo, se acometió la construcción de costosas obras públicas, entre las que destacan ambiciosas infraestructuras hidráulicas, como las presas de Almonacid de la Cuba y Muel (Zaragoza), destinadas a favorecer el desarrollo de una intensa actividad agrícola.

La guerra y, sobre todo, las reformas augusteas tuvieron un enorme impacto en la cultura autóctona. Las lenguas paleohispánicas perdieron rápidamente protagonismo en beneficio del latín. A comienzos del siglo I d. n. e. ya no contamos con inscripciones ibéricas y apenas contamos con unos pocos textos celtibéricos, escritos ya en alfabeto latino. Los nuevos municipios y colonias retomaron la acuñación de moneda, pero todos utilizaron el latín para sus leyendas y solo en algunos casos excepcionales, como en los municipios de *Osca* (Huesca) y *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza), se reprodujeron ocasionalmente tipos monetales cuya iconografía recordaba en parte a las monedas acuñadas medio siglo atrás.

La obra

De Salduie a Caesar Augusta permite recorrer este apasionante proceso de más de tres siglos de duración de la mano de uno de los principales especialistas en la materia. El libro se articula en tres partes. La primera, «Roma y el valle medio del Ebro, siglos II y I a. n. e.», se ocupa del inicio de la presencia romana en época republicana y del fenómeno de «romanización temprana» que experimentó buena parte de la

península ibérica en este periodo, pero que en el valle del Ebro tuvo unas características y una intensidad que permiten elevarlo a la categoría de paradigmático.

Los primeros capítulos que componen esta parte del libro se centran en aspectos generales que tienen que ver con las innovadoras estrategias utilizadas por las autoridades romanas en la gestión de los nuevos territorios bajo su hegemonía (capítulos I.1. y I.2). A continuación, se examina el impacto de la influencia romana sobre las poblaciones autóctonas —iberos y celtíberos— a través del análisis del desarrollo de la cultura escrita y la aparición de la epigrafía de carácter público (capítulo I.3).

Los siguientes capítulos se ocupan de algunos de los documentos epigráficos más significativos y representativos de este periodo, incluyendo, por un lado, inscripciones paleohispánicas, como el Primer Bronce de Botorrita (capítulo I.4), o la Tésera Froehner (capítulo I.5), y, por otro, inscripciones relacionadas con la actividad del gobernador provincial, como la *Tabula Contrebiensis* (capítulo I.6) o el *terminus* de Fuentes de Ebro (capítulo I.7), que proporcionan datos de primera mano para conocer la génesis de la administración provincial romana, pero también resultan determinantes para comprender el desarrollo de la epigrafía pública paleohispánica a la que sirven como modelo.

La segunda parte, «La colonia *Caesar Augusta*», presta atención al impacto de las reformas augusteas en el valle medio del Ebro (capítulo II.1) y, en particular, a la fundación de *Caesar Augusta* (capítulos II.2 y II.3), la ciudad destinada a vertebrar el territorio en su condición de capital de un extenso convento jurídico, cuyos primeros colonos fueron, precisamente, veteranos de las legiones que habían participado en las Guerras Cántabras (capítulo II.4).

Caesar Augusta ha proporcionado muy poca documentación epigráfica, más allá de las leyendas que acompañan sus abundantes acuñaciones monetales que se prolongaron desde época de Augusto hasta el reinado de Calígula. Sin embargo, ocasionalmente las intervenciones arqueológicas realizadas en el casco urbano de Zaragoza han permitido recuperar algunos documentos de singular interés, entre los que destaca una curiosa pesa de telar inscrita fechable a comienzos del siglo I d. n. e. (capítulo II.5) o varios fragmentos pertenecientes al pedestal de una estatua honorífica seguramente erigida en el foro de la ciudad, que constituye la más reciente incorporación al magro repertorio epigráfico zaragozano (capítulo II.6).

La ausencia de documentación epigráfica dificulta el estudio del ascenso de las elites cesaraugustanas dentro de la aristocracia imperial, no obstante, todos los indicios apuntan a que los más destacados de sus miembros se habrían incorporado a lo largo del siglo I d. n. e. no solo a la aristocracia ecuestre sino también a la senatorial (capítulo II.7).

La tercera parte del libro, «La *lex riui Hiberiensis* y el *territorium Caesaraugustanum*», se centra en el estudio del enorme *territorium* asignado a la colonia. La fundación de *Caesar Augusta* solo puede entenderse como una respuesta a la necesidad de reor-

ganizar y regenerar un territorio estratégico muy alterado por las guerras civiles que afectaron a un elevado porcentaje de las ciudades que habían florecido en el tránsito de los siglos II y I a. n. e. (capítulo III.1).

En este contexto, la fundación de la colonia estuvo asociada a una serie de ambiciosas iniciativas destinadas a favorecer el desarrollo de la agricultura de regadío en toda la margen derecha del Ebro. Es posible rastrear el éxito de estas iniciativas por la proliferación, desde los primeros compases del I d. n. e., de un sinfín de villas rústicas y otros asentamientos rurales de pequeñas y medianas dimensiones orientados a la producción de grano, aceite y vino cuya actividad, en muchos casos, se prolonga más allá del siglo II d. n. e.

El documento que mejor ilustra esta situación es la *Lex riui Hiberiensis*, una gran inscripción en bronce descubierta en las proximidades de la localidad zaragozana de Agón. En ella se recoge el reglamento que regulaba el funcionamiento de un canal de riego destinado a abastecer a los campos del *territorium* de *Caesar Augusta*. Se trata del único documento de estas características recuperado en todo el Imperio, por lo que, además, resulta decisivo para adentrarse en el conocimiento de la legislación romana referida la gestión de los regadíos. A este excepcional documento se dedica, por extenso, el último capítulo del libro (capítulo II.2).

El autor

Francisco Beltrán Lloris es uno de los historiadores de la Antigüedad españoles más influyentes de este siglo. Su trabajo se caracteriza por un enfoque transversal que es capaz de incorporar información procedente de muy diversas fuentes y disciplinas que conjuga de manera orgánica y original.

Sin embargo, es en el manejo de la Epigrafía donde destaca de manera más evidente, tanto en lo que se refiere al tratamiento de las inscripciones latinas como de las paleohispánicas, que más allá de su estudio como fuentes documentales, le permiten aproximarse a cuestiones de gran calado histórico como son los fenómenos de contacto e hibridación cultural —y en particular la romanización—, el desarrollo del alfabetismo en sus distintas formas y, especialmente, el uso de la escritura como medio de comunicación «de masas» a través de la aparición de las inscripciones destinadas a exposición pública.

En este sentido, su labor ha tenido un papel decisivo en la configuración de los estudios paleohispánicos como una disciplina bien definida, a la par que ha estimulado la aplicación de los avances obtenidos en la península ibérica al análisis de las culturas escritas paleoeuropeas, un concepto cada vez más arraigado en la literatura científica, que engloba a aquellas culturas escritas autóctonas que se desarrollaron en el occidente europeo a partir del siglo VIII a. n. e. como resultado de la influencia feni-

cia, griega y latina, algunas de las cuales sobrevivieron de manera excepcional hasta época imperial romana.

Este renovador enfoque de los estudios epigráficos tiene su reflejo en la revista *Palaeohispanica. Revista sobre lenguas y culturas de la Hispania Antigua*, que fundó en el año 2001 junto al lingüista Carlos Jordán Cólera, que actualmente puede considerarse como la publicación que más ha contribuido al avance —y a la visibilidad internacional— del conocimiento de las lenguas y culturas escritas de los pueblos autóctonos de la península ibérica, abriendo sus páginas en los últimos números a estudios dedicados a otros territorios del occidente mediterráneo, como las Galias o Italia.

La edición

El principal objetivo de este libro es facilitar el acceso a una nueva generación de lectores a algunos de los principales trabajos de Francisco Beltrán, publicados en distintas revistas y obras colectivas a lo largo de los últimos 35 años, que ofrecen una panorámica completa y articulada del proceso de transformación —romanización— del valle medio del Ebro desde sus inicios hasta el siglo II d. n. e.

En este sentido, pensando en los nuevos lectores, los textos originales se han sometido a una cuidada labor de revisión y actualización para proporcionar a toda la obra un aspecto homogéneo. También se ha optado por actualizar algunas referencias bibliográficas y epigráficas. El proceso de actualización bibliográfica no ha sido sistemático: se ha centrado en sustituir trabajos ya superados por otros más recientes y en incorporar otros de especial relevancia, que considerábamos que era oportuno poner en conocimiento del lector, en especial si habían sido realizados por el propio profesor Beltrán o por sus más próximos colaboradores. El libro también incluye la traducción de varios trabajos publicados inicialmente en inglés y francés, que han tenido un notable impacto en ámbitos especializados, pero que quizás no han resultado demasiado accesibles para el público hispanohablante más generalista. Además, se ha renovado todo el aparato gráfico, incorporando numerosas fotografías, dibujos y mapas, muchos de ellos realizados de manera específica para la ocasión.

No obstante, el lector atento podrá percibir que, a pesar de su coherencia general, los textos corresponden a fechas distintas, en algún caso muy distantes en el tiempo, y aquellos lectores que tengan un mayor conocimiento de la obra del profesor Beltrán detectarán rápidamente las modificaciones introducidas. Las referencias bibliográficas de las ediciones originales de los trabajos pueden consultarse al final del libro.

ÍNDICE

PRÓLOGO (Marc Mayer i Olivé) 9
INTRODUCCIÓN 13

PARTE I
ROMA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO, SIGLOS II-I A. N. E.

I.1 LOS COMIENZOS DE LA ADMINISTRACIÓN ROMANA EN LA HISPANIA CITERIOR 21
I.2 EL VALLE MEDIO DEL EBRO: DE *LIMES* A *CONVENTVS* 37
I.3 ESCRITURA, LENGUA Y SOCIEDAD EN EL NORDESTE HISPANO 57
I.4 UNA NOTA DE LECTURA SOBRE EL PRIMER BRONCE DE BOTORRITA 81
I.5 LA TÉSERA FROEHNER 93
I.6 UNA NOTA DE LECTURA SOBRE LA *TABVLA CONTREBIENSIS* 113
I.7 EL *TERMINVS* DE FUENTES DE EBRO 129

PARTE II
LA *COLONIA CAESAR AVGVSTA*

II.1 AUGUSTO Y EL VALLE MEDIO DEL EBRO 141
II.2 *CAESAR AVGVSTA*, CIUDAD DE AUGUSTO 153
II.3 REFLEXIONES SOBRE EL NOMBRE ROMANO DE ZARAGOZA 165
II.4 MARCAS LEGIONARIAS EN EL FORO DE *CAESAR AVGVSTA* 175
II.5 UNA PESA DE TELAR INSCRITA 185
II.6 UN PEDESTAL CON INSCRIPCIÓN 201
II.7 EL SENADOR FUNISULANO VETONIANO Y SU HERMANA VETULA 213

PARTE III
LA *LEX RIVI HIBERIENSIS* Y EL *TERRITORIVM CAESARAVGVSTANVM*

III.1 GUERRA, DESTRUCCIÓN Y REGENERACIÓN 225
III.2 UN DECRETO DE IRRIGACIÓN: LA *LEX RIVI HIBERIENSIS* 249

PROCEDENCIA DE LOS TRABAJOS 307
BIBLIOGRAFÍA 309

TABVLA GRATVLATORIA

Familiares, amigos y compañeros de la Universidad de Zaragoza y de otras universidades españolas y extranjeras vinculados a su dilatada trayectoria profesional, desean expresar al profesor Francisco Beltrán Lloris su más sincera felicitación y sus mejores deseos en esta nueva etapa como Profesor Emérito.

Juan Manuel Abascal Palazón, Universidad de Alicante
Irene Aguilá Solana, Universidad de Zaragoza
Maica Aguarod Otal, Ayuntamiento de Zaragoza
Isidro Aguilera Aragón, Museo de Zaragoza
Ester Alba Pagán, Universidad de Zaragoza
Elena Albesa Pedrola, Universidad de Zaragoza
Ángela Alcalá, Universidad de Zaragoza
Marta Alcolea, Universidad de Zaragoza
Ana Allueva Pinilla, Universidad de Zaragoza
David Almazán Tomás, Universidad de Zaragoza
Jaime Alvar Ezquerra, Universidad Carlos III
Anthony Álvarez Melero, Universidad de Sevilla
Mohamed Amara, Université de Pau-UNITA
Javier Andreu Pintado, Universidad de Navarra
Teresa Andrés Rupérez, Universidad de Zaragoza
Jorge Angás Pajas, Universidad de Zaragoza
Juan Manuel Aragüés Estragüés, Universidad de Zaragoza
Carmen Aranegui Gascó, Universitat de València
Elisa Arcadi, Universidad de Zaragoza
Ernesto Arce Oliva, Universidad de Zaragoza
Marisa Arnal Purroy, Universidad de Zaragoza
Ana Asión Suñer, Universidad de Zaragoza
Miguel Aznar Arnal
Juan José Badiola, Universidad de Zaragoza
Xaverio Ballester, Universitat de València
Elena Barlés, Universidad de Zaragoza
Marisol Barrera Mellado
Carmen Bayod, Universidad de Zaragoza
Manuel Bea, Universidad de Zaragoza
José Antonio Beltrán Cebollada, Universidad de Zaragoza
Julia Beltrán de Heredia Bercero, Ateneu Universitari Sant Pacià
Antonio Beltrán Lloris
Miguel Beltrán Lloris, Museo de Zaragoza
Pilar Biel, Universidad de Zaragoza
Pilar Bolea, Universidad de Zaragoza
László Borhy, Universidad Eötvös Loránd

Jaime Brihuega Sierra, Universidad Complutense
Antonio Caballos Rufino, Universidad de Sevilla
Javier Callizo Soneiro, Universidad de Zaragoza
José Ignacio Canudo, Universidad de Zaragoza
José Cardim-Ribeiro, Universidade de Lisboa
Rebeca Carretero Calvo, Universidad de Zaragoza
Julián Casanova Ruiz, Universidad de Zaragoza
Alberto Castán Chocarro, Universidad de Zaragoza
Ángela Cenarro Lagunas, Universidad de Zaragoza
Eva Cerezo, Universidad de Zaragoza
Francisca Chaves Tristán, Universidad de Sevilla
Elena Cimarosti, Università di Genova
Miguel Cisneros Cunchillos, Universidad de Cantabria
José Luis Corral, Universidad de Zaragoza
Antonio Correa Rodríguez, Universidad de Sevilla
Carolina Cortés Bárcena, Universidad de Cantabria
Marcella Costa, Università di Torino-UNITA
Jesús Criado Mainar, Universidad de Zaragoza
Gonzalo Cruz Andreotti, Universidad de Málaga
José María Cuadrat, Universidad de Zaragoza
Gloria Cuenca Bescós, Universidad de Zaragoza
José d'Encarnação, Universidade de Coimbra
Rafael de Miguel González, Universidad de Zaragoza
Cristina de Prado López
Gabriela de Tord Basterra
Borja Díaz Ariño, Universidad de Zaragoza
Alejandro Díaz Fernández, Universidad de Sevilla
Rafael Domingo Martínez, Universidad de Zaragoza
Adolfo J. Domínguez Monedero, Universidad Autónoma de Madrid
Adela Duclós Bernal, Universidad de Zaragoza
José Domingo Dueñas Lorente, Universidad de Zaragoza
Antonio Duplá Ansuátegui, Universidad del País Vasco
Emmanuel Dupraz, Université libre de Bruxelles
Jorge Elso Torralba, Universidad Pública de Navarra
Jonathan Edmondson, York University
Alfredo Encuentra Ortega, Universidad de Zaragoza
Romana Erice, Ayuntamiento de Zaragoza
Severino Escolano Utrilla, Universidad de Zaragoza
María Victoria Escribano Paño, Universidad de Zaragoza
Francisco de Asís Escudero Escudero, Ayuntamiento de Zaragoza
David Espinosa Espinosa, Universidad Complutense
Xavier Espluga, Universitat de Barcelona
Ernesto Esposito, Université de Pau-UNITA
María José Estarán Tolosa, Universidad de Zaragoza
Beatriz Ezquerra Lebrón, Museo de Teruel
José Fabre Murillo, Ayuntamiento de Zaragoza
Guillermo Fatás Cabeza, Universidad de Zaragoza
Joan Ferrer i Jané, Grup LITTERA
Celia Florén Serrano, Universidad de Zaragoza

María Foradada Pina, Universidad de Zaragoza
Carlos Forcadell, Universidad de Zaragoza
José María Fraile Dolado, Universidad de Zaragoza
Matilde Frías Costa, Università degli Studi di Bari «Aldo Moro»
María Pilar Galve Izquierdo, Ayuntamiento de Zaragoza
Ignasi Garcès Estallo, Universitat de Barcelona
Juan Luis García Alonso, Universidad de Salamanca
María Paz García-Bellido García de Diego, CSIC
Juan García Blasco, Universidad de Zaragoza
Irene García Chacón, Universidad Complutense
Estela García Fernández, Universidad Complutense
Antonio García Gómez, Universidad de Zaragoza
Francisco Javier García Marco, Universidad de Zaragoza
Enrique García Riaza, Universitat de les Illes Balears
Luis Miguel García Vinuesa, Universidad de Zaragoza
Jesús Gascón Pérez, Universidad de Zaragoza
Diego Gaspar Celaya, Universidad de Zaragoza
Stefano Geuna, Università di Torino-UNITA
Mario Giacobini, Università di Torino-UNITA
Alberto Gil Costa, Universidad de Zaragoza
Rafael Gil, Universitat de València
Helena Gimeno Pascual, Universidad de Alcalá de Henares
Javier Giralt Latorre, Universidad de Zaragoza
Marta Gómara Miramón, Asociación Cultural «Vicus»
Carlos González Catalán, Universidad de Zaragoza
Lidia González Estrada, Universidad de Zaragoza
Alba González Nieto
Lila González Pena
Diana Gorostidi Pi, Universitat Rovira i Virgili
Joaquín Gorrochategui Churruca, Universidad del País Vasco
Julio Andrés Gracia Lana, Universidad de Zaragoza
Gianluca Gregori, Università di Roma La Sapienza
Carmen Guiral Pelegrín, Universidad Nacional de Educación a Distancia
Alejandra Guzmán, Universitat de Barcelona
Johannes Hahn, Universität Münster
Adrián Hammant Palacio, Universidad de Zaragoza
Ascensión Hernández, Universidad de Zaragoza
Javier Herrera Rando, Universidade de Lisboa
Juan F. Herrero Perezagua, Universidad de Zaragoza
Mamen Horno Chéliz, Universidad de Zaragoza
Marietta Horster, JGU Mainz / CIL - BBAW
Javier Ibáñez Fernández, Universidad de Zaragoza
Félix Ibáñez Zapatero
Paloma Ibarra Benlloch, Universidad de Zaragoza
Iraide Ibarretxe Antuñano, Universidad de Zaragoza
Lara Íñiguez Berrozpe, Universidad de Zaragoza
María Teresa Iranzo Muñío, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza
José Javier Iso, Universidad de Zaragoza
Carlos Jordán Cólera, Universidad de Zaragoza

Ismael Jiménez Compaired, Universidad de Zaragoza
Carlos Labarta, Universidad de Zaragoza
Margarita Labrador Barrafón, Universidad de Zaragoza
María Jesús Lacarra, Universidad de Zaragoza
Mario Lafuente Gómez, Universidad de Zaragoza
Lázaro G. Lagóstena Barrios, Universidad de Cádiz
Vicente Lagüéns Gracia, Universidad de Zaragoza
Carlos Laliena, Universidad de Zaragoza
Patrick Le Roux. Université Paris 1 Panthéon Sorbonne
Marta Liesa Orús, Universidad de Zaragoza
Concha Lomba Serrano, Universidad de Zaragoza
Aránzazu López Fernández, Universidad del País Vasco
Fernando López Ramón, Universidad de Zaragoza
Javier López Sánchez, Universidad de Zaragoza
Jesús Pedro Lorente, Universidad de Zaragoza
Juan Carlos Lozano López, Universidad de Zaragoza
Eugenio R. Luján Martínez, Universidad Complutense
Kermit MacPherson, Universidad de Zaragoza
Elena Maestro Zaldívar, Universidad de Zaragoza
M.ª Ángeles Magallón Botaya, Universidad de Zaragoza
Ana Isabel Magallón García, Universidad de Zaragoza
Ana Mancho de la Iglesia, Universidad de Zaragoza
Simona Marchesini, Alteritas
Cristina Marco de Prado, Universidad de Zaragoza
Francisco Marco Simón, Universidad de Zaragoza
Mar Marcos Sánchez, Universidad de Cantabria
Rosa María Marina Sáenz, Universidad de Zaragoza
Carmen Marta Lazo, Universidad de Zaragoza
María Antonia Martín Zorraquino, Universidad de Zaragoza
Amparo Martínez Herranz, Universidad de Zaragoza
Clelia Martínez Maza, Universidad de Málaga
Carlos Mas Arrondo
Jesús Martín Romero, Asociación Cultural «Peñalba»
Luis Martín Romero, Asociación Cultural «Peñalba»
Marc Mayer i Olivé, Universitat de Barcelona
José Antonio Mayoral, Universidad de Zaragoza
Carlos Mazo, Universidad de Zaragoza
Enrique Melchor Gil, Universidad de Córdoba
José Luis Mendívil Giró, Universidad de Zaragoza
Giovanni Mennella, Istituto Internazionale di Studi Liguri
Rafael de Miguel González, Universidad de Zaragoza
Noemí Moncunill Martí, Universitat de Barcelona
Alberto Montaner, Universidad de Zaragoza
Lourdes Montes Ramírez, Universidad de Zaragoza
Bartolomé Mora Serrano, Universidad de Málaga
Luis Morellón Alquézar, Universidad de Zaragoza
Esteban Moreno Resano, Universidad de Zaragoza
Ángel Morillo Cerdán, Universidad Complutense
Carmen Morte García, Universidad de Zaragoza

Antonio Mostalac Carrillo, Ayuntamiento de Zaragoza
Alex Mullen, University of Nottingham
Milagros Navarro Caballero, Université Bordeaux-Montaigne
Germán Navarro Espinach, Universidad de Zaragoza
José Miguel Noguera Celdrán, Universidad de Murcia
Juan Carlos Olivares Pedreño, Universidad de Alicante
Susana Onega Jaén, Universidad de Zaragoza
Salvador Ordóñez Agulla, Universidad de Sevilla
Eduardo Orduña Aznar, Grup LITTERA
José Ortiz Córdoba, Universidad de Granada
Esperanza Ortiz Palomar
Rebecca Pagliari, Universidad de Zaragoza
Juan José Palao Vicente, Universidad de Salamanca
José Luis Pano Gracia, Universidad de Zaragoza
Juan Paz Peralta, Museo de Zaragoza
Luisa Paz Rodríguez Suárez, Universidad de Zaragoza
Ignacio Peiró Martín, Universidad de Zaragoza
Carmen Pérez Llantada, Universidad de Zaragoza
Felipe Pétriz, Universidad de Zaragoza
Jesús Picazo, Universidad de Zaragoza
Francisco Pina Polo, Universidad de Zaragoza
Mar Pisa Sanuy, Universidad de Zaragoza
María Pilar Poblador Muga, Universidad de Zaragoza
Paolo Poccetti, Università di Roma-Tor Vergata
Jonathan Prag, University of Oxford
Ángel Pueyo Campos, Universidad de Zaragoza
Ulla Rajala, Stockholm University
José Luis Ramírez Sádaba, Universidad de Cantabria
Vicente M. Ramón Palerm, Universidad de Zaragoza
Armando Redentor, Universidade de Coimbra
Luca Rigobianco, Università Ca' Foscari
Wifredo Rincón García, CSIC
Isabel Rodà de Llanza, Universitat Autònoma de Barcelona
José María Rodanés, Universidad de Zaragoza
Miguel Ángel Rodríguez Horrillo, Universidad de Zaragoza
Carmelo Romero, Universidad de Zaragoza
Blanca Ros, Universidad de Zaragoza
Cristina Rosillo López, Universidad Pablo de Olavide
María Ángeles Rueda Martín, Universidad de Zaragoza
Santiago Rueda Pascual, Asociación Cultural «Vicus»
Coline Ruiz Darasse, Université Bordeaux-Montaigne
Alicia Ruiz Gutiérrez, Universidad de Cantabria
Pedro Rújula, Universidad de Zaragoza
Víctor Sabaté Vidal, Universitat de València
J. Carlos Sáenz Preciado, Universidad de Zaragoza
Francisco Salvador Ventura, Universidad de Granada
Miguel Sánchez Fabre, Universidad de Zaragoza
Pilar Sánchez López
Celia Sánchez Natalías, Universidad de Zaragoza

Laura Sancho Rocher, Universidad de Zaragoza
Juan Santos Yanguas, Universidad del País Vasco
Alexia Sanz Hernández, Universidad de Zaragoza
Marjeta Šašel Kos, Inštitut za arheologijo ZRC SAZU
Thomas Schattner, Instituto Arqueológico Alemán
Julia Sebastián Rodríguez, Universidad de Zaragoza
Inés Serrano Arnal, Universidad de Zaragoza
Eliseo Serrano Martín, Universidad de Zaragoza
Pilar Serrano Sanz
Violeta Serrano Sanz
Ignacio Simón Cornago, Universidad de Granada
Enrique Solano Camón, Universidad de Zaragoza
Gabriel Sopeña Genzor, Universidad de Zaragoza
David Stifter, Maynooth University
Carlos Suárez Cortés, Universidad de Zaragoza
Nerea Terceiro Sanmartín, Universidad de Zaragoza
Blanca Torralba Gállego, Universidad de Zaragoza
Fernando Tricas García, Universidad de Zaragoza
Paula Uribe, Universidad de Zaragoza
Pilar Utrilla, Universidad de Zaragoza
José M. Vallejo, Universidad del País Vasco
Mónica Vázquez Astorga, Universidad de Zaragoza
José Vela Tejada, Universidad de Zaragoza
Javier Velaza Frías, Universitat de Barcelona
Silvia Vergara Recreo, Universidad de Zaragoza
Juan Vicedo
Albert V. Ribera i Lacomba, Ajuntament de València
Jaime D. Vicente Redón, Museo de Teruel
Ana C. Vicente Sánchez, Universidad de Zaragoza
Laurence Vignolet, Univerité Savoie Mont Blanc-UNITA
María Angustias Villacampa Rubio, Universidad de Zaragoza
Concepción Villanueva Morte, Universidad de Zaragoza
María Villarroya Gaudó, Universidad de Zaragoza
Anna Willi, British Museum
Dagmar Wodtko, Sächsische Akademie der Wissenschaften zu Leipzig
Greg Woolf, New York University
Fernando Wulff Alonso, Universidad de Málaga
José Antonio Yagüe Fabra, Universidad de Zaragoza
Ana Yetano Sánchez de Muniain, Universidad de Zaragoza
José Ángel Zamora López, CSIC
Fernando Zulaica, Universidad de Zaragoza

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en octubre de 2025

DE *SALDVIE* A *CAESAR AVGVSTA*
La presencia romana en el valle medio del Ebro

El contacto con Roma supuso un punto de inflexión decisivo en la historia de la península ibérica y dio inicio a una serie de profundas transformaciones que contribuyeron a la progresiva homogenización cultural —pero también política y económica— de las heterogéneas poblaciones autóctonas, un proceso que se aceleró a comienzos de la época imperial, como resultado de los efectos de las guerras civiles del siglo I a. n. e. y de las innovadoras reformas implementadas por Augusto.

El valle medio del Ebro constituye un territorio clave para comprender este transcendental proceso histórico gracias a la rica información proporcionada no solo por los autores griegos y romanos, la arqueología o la numismática, sino especialmente por las abundantes inscripciones antiguas, entre las que se cuentan documentos escritos tanto en latín como en algunas lenguas locales, en particular ibérico y celtibérico.

En esta selección de estudios, el profesor Francisco Beltrán Lloris analiza de manera magistral todas las fuentes disponibles para ofrecer un completo panorama de los cambios que se produjeron desde el momento en el que los romanos empezaron a ejercer su hegemonía en el valle medio del Ebro, en el siglo II a. n. e., hasta la fundación de *Caesar Augusta* por Augusto y sus efectos en el territorio, algunos de los cuales han perdurado hasta el presente.

ISBN 979-13-87705-83-1
9 791387 705831

ΔELΔW